

Memorias del Encuentro Internacional de Educación a Distancia
ISSN: 2395-8901
Universidad de Guadalajara
Sistema de Universidad Virtual México
<http://www.udgvirtual.udg.mx/remeied>

Año. 5, núm. 5, diciembre 2016-noviembre 2017

Integrados y Apocalípticos: Mi primera experiencia frente a las TIC

Alfredo Barrera Baca

Universidad Autónoma del Estado de México

Francisco Márquez Vázquez

Universidad Autónoma del Estado de México

1

Resumen

Se presenta un estudio sobre el análisis de las experiencias de 14 docentes antes las TIC, tenido como referente la conceptualización de integrados y apocalípticos. Para ello se aplicó una entrevista grupal que se complementó con un escrito final sobre su primera experiencia antes a las TIC. Dichos docentes trabajan en la Facultad de Ciencias de la Conducta (Facico) de la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM), su edad oscila entre 35-65 años. Los resultados permiten dar evidencia de lo necesario que son los cursos de capacitación y sensibilización sobre la importancia de incorporar a los catedráticos en los esquemas o lenguajes de sus alumnos en materia de tecnología.

Palabras clave: TIC, competencias docentes, tecnología educativa

Integrated and Apocalyptic: My first experience with information and communications technology

Abstract

A study on the analysis of the experiences of 14 teachers before Information and communication technologies, taken as a reference integrated conceptualizing and apocalyptic is presented. To do a group interview that was complemented with a final written about his first experience before ICT was applied. These teachers work at the Faculty of Conduct Sciences at the Autonomous University of the State of Mexico, age range 35-65 years. The results allow to give evidence of how necessary are the training and awareness of the importance of incorporating the professors in the schemes or languages of their students in technology.

Palabras clave: *ICT, e-skills, educational technology*

Cuerpo

El uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) representa hoy en día una herramienta indispensable en el aula, ya que no sólo permiten hacer más dinámica la clase, sino interactiva y entendible para el alumno. Los estudiantes necesitan cambios en el proceso de enseñanza-aprendizaje que los motiven a ser parte del proceso, y no meros receptores.

A la par los cambios sociales, económicos y culturales, no únicamente te invitan sino que en algunos casos te obligan a ser parte de la nueva ola de uso y manejo de las TIC. Aunque existan apocalípticos¹ que no están de acuerdo con la dinámica de esa cultura de masas, que busca colocar “los bienes culturales a disposición de todos, haciendo amable y liviana la absorción de nociones y la recepción de información, estamos viviendo una época de ampliación del campo cultural, en que se realiza finalmente a un nivel extenso,

¹ El apocalíptico, no sólo reduce los consumidores a aquel fetiche indiferenciado que es el hombre masa, sino que —mientras lo acusa de reducir todo producto artístico, aun el más válido, a puro fetiche— él mismo reduce a fetiche el producto de masa. Y en lugar de analizarlo para hacer que emerjan sus características estructurales, lo niega en bloque (Eco, 1984: 24-25).

con el concurso de los mejores, la circulación de un arte y una cultura popular” (Eco, 1984; 12).

No obstante la cultura de masas va más allá, es decir busca homogeneizar culturas; situación nada extraña en pleno siglo XXI, sin embargo ¿qué sucede con las características propias de cada ser humano o del conjunto de una sociedad, como lo es la mexicana tan marcada por tradiciones y costumbres ligadas a sus raíces?

En este sentido, Eco apunta atinadamente que “la mera idea de una cultura compartida por todos, producida de modo que se adapte a todos, y elaborada a medida de todos, es un contrasentido monstruoso. La cultura de masas es la anticultura. Y puesto que esta nace en el momento en que la presencia de las masas en la vida social se convierte en el fenómeno más evidente de un contexto histórico, la «cultura de masas» no es signo de una aberración transitoria y limitada, sino que llega a constituir el signo de una caída irrecuperable, ante la cual el hombre de cultura (último superviviente de la prehistoria, destinado a la extinción) no puede más que expresarse en términos de Apocalipsis (Eco, 1984; 12).

3

De ahí que Eco manifiesta que el error de los “integrados² es defender al extremo la cultura de masas creyendo que la multiplicación de los productos culturales es buena en sí misma, esto es, carecen de una actitud crítica que considere la posibilidad de buscar nuevas orientaciones. Por otra parte, los apocalípticos confían que es posible proporcionar una cultura que evite el condicionamiento industrial, lo cual sería un evidente reduccionismo”. Asimismo, “los apocalípticos sobreviven precisamente elaborando teorías sobre la decadencia, los integrados raramente teorizan, sino que prefieren actuar, producir, emitir cotidianamente sus mensajes a todos los niveles” (Eco, 1984; 13).

² Son integrados aquellos que hacen una interpretación benévola sobre los resultados que provoca la cultura de masas, como el acceso de todos a la cultura. Disponible: <https://aquileana.wordpress.com/2011/12/13/umberto-eco-apocalipticos-e-integrados/>

Por ello se comulga con la idea de que no necesariamente debemos formar parte de algún grupo en especial, apocalípticos o integrados, que de hecho ni siquiera existe en su forma más pura, puesto que cualquiera de los dos, en algún punto de su vida cotidiana tiene que hacer uso no sólo de las nuevas tecnologías sino que deben entrar en la dinámica de los cambios del siglo XXI, puesto que es la época en que viven.

Ya lo comenta Eco en su pasaje sobre la crítica de los tres niveles culturales "existen productos que, nacidos a cierto nivel, resultan consumibles a nivel distinto, sin que el hecho comporte un juicio de complejidad o valor" (Eco, 1984; 64-65).

En este punto, nos hallamos ya de lleno en la industria cultural. Que no se nos presenta como un sistema de condicionamientos con los que todo operador de cultura deberá contar, si quiere comunicarse con sus semejantes (Eco, 1984; 18), idea con la que comulga el titular del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Conaculta) Rafael Tovar y de Teresa (2014) ya que él argumenta "que la mayoría de los usuarios de Internet, 52 por ciento, son jóvenes de entre 12 y 29 años, por lo que tenemos que crear un lenguaje para ellos".

4

Eco (1984; 368), citando a Cohen-Séat en el universo de la iconosfera,³ señala:

... los nuevos hijos del hombre se encontrarían viviendo apenas venidos al mundo. Pero aun prescindiendo de la masa de material visual que el periodismo, la publicidad, el cine, procuran al hombre actual, el autor nos advierte que el total de la población mundial pasa anualmente ante la imagen electrónica 300 mil millones de horas (piénsese en la restringida zona de países que gozan de televisión) cifra que ascenderá a un billón con la utilización industrial de los satélites artificiales retransmisores.

³ El mundo ha sido envuelto por un entorno imaginístico nacido del desarrollo urbano de la sociedad industrial. Este entorno fue bautizado con el nombre de "iconósfera" por Gilbert Cohen-Seat en 1959. El término designa a un "ecosistema cultural formado por los mensajes icónicos audiovisuales que envuelven al ser humano, basado en interacciones dinámicas entre los diferentes medios de comunicación y entre éstos y sus audiencias"
Disponible en: <http://multimediaclavarino.blogspot.mx/2012/05/apunte-iconosfera.html>.

Pero entonces cabe preguntar ¿qué se puede hacer con los docentes que realmente se creen apocalípticos? En donde la sociedad industrial contemporánea, la aproximación de los parámetros, la disolución de las tradiciones, la movilidad social, la consumibilidad de los modelos y los principios, todo se reasume bajo el signo de una continua carga informacional, que se produce por medio de sacudidas intensas, implicando nuevos reasentamientos de la sensibilidad, adecuaciones de las asunciones psicológicas, recualificaciones de la inteligencia.

Pero es en esto punto donde “la narrativa de la redundancia aparece, como una indulgente invitación al descanso, como una ocasión única de real distensión ofrecida al consumidor”. Al cual, por otra parte, el arte "superior", no hace otra cosa que proponerle esquemas en evolución, gramáticas en mutua eliminación dialéctica, códigos en continua aproximación. Desde esta perspectiva se puede trabajar con los docentes para que puedan incorporarse y trabajar con las TIC en el aula, es decir, desde un esquema interactivo,⁴ de redundancia aunque incorporando nuevos esquemas como las TIC.

5

A colación con lo anterior algunas experiencias recuperadas a través de una entrevista de grupo y el producto final (un escrito) de una bloque del curso de capacitación sobre Recuperación de Recursos para el Trabajo Docente, donde salta a la vista el uso de las TIC en las aulas de la Facultad de Ciencias de la Conducta (Facico) de la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM).

Donde examinaremos algunas experiencias de apocalípticos o integrados frente a cómo fue el primer acercamiento con las TIC. De ahí que el objetivo de la presente investigación es analizar las experiencias de los docentes antes las TIC, teniendo como referente la conceptualización de integrados y apocalípticos para dar evidencia de lo necesario que son los cursos de capacitación y sensibilización sobre la importancia de incorporar a los catedráticos en los esquemas o lenguajes de sus alumnos en materia de tecnología.

⁴ Un esquema iterativo se convierte y sigue siendo tal, solamente en la medida en que sostiene y expresa referencias semánticas que están a su vez privadas de desarrollo (Eco, 1984; 287).

La licenciada Karina Arleth Flores Flores argumenta:

Mi primera experiencia con las TIC fue nefasta, no le hallo. Me desesperé. No sé cómo organizar los contenidos. Me fastidia tener ventanas abiertas. En definitiva aun no trasciendo... Soy feliz escuchando Radio Educación. No me seduce la idea de tener un iPad, ni ser popular en las redes. Muy pocas veces he consultado un blog. Tengo resistencia y este es mi principal obstáculo junto con mi testarudez. En este sentido, debo comentar que me cuesta trabajo hacer varias cosas a la vez; entonces, lo que me frustra es que tengo un montón de ventanas abiertas y comienzo a naufragar. Sí me gustan, pero soy muy monopólica.

La maestra Silvia Juárez Hernández también comenta su acercamiento:

La primera vez que me atreví a encender una computadora y escribir en ella tenía terror, miedo y nerviosismo; sabía que era como mi antigua máquina de escribir o al menos en el teclado, pero no sabía ni comprendía cómo de un monitor y una impresora iba a salir un trabajo, algo que yo no veía visible, como en mis libros y en mi hermosa máquina blanca que aún conservo; y no entendía cómo podía encontrar información en la red.

6

Por su parte, el maestro Hugo Alberto Campuzano Molina expone:

La primera experiencia que mantengo con las TIC se realiza en el escenario de mi formación educativa en el nivel medio básico, donde el uso de las computadoras se reducía en elegantes máquinas Olivetti para la escritura mecánica, con fines académicos y administrativos. Recuerdo que en el último año de secundaria, el profesor de Educación Ambiental integra, como parte de la evaluación, la entrega de trípticos diseñados, construidos y editados en *software* Microsoft Word. En aquel entonces, se percibía entre el grupo de alumnos un clima de incertidumbre y sorpresa, ya que durante nuestra formación básica y recorrido de formación media básica no contábamos con asignaturas que nos permitieran apropiarnos de las TIC, en materia de *software* para la edición de texto e imagen. Sin embargo para completar esta tarea acudí por primera vez a los famosos y costosos Ciber-café. Naturalmente, ingresé al local donde se encontraban los equipos de cómputo seguramente sofisticados, y lo primero que hice fue solicitar ayuda para ingresar al monstruoso mundo de Internet. Debo confesarle que la primera actividad que me mantuvo sorprendido y entusiasmado consistió en ingresar a las salas de *chat* ofertadas por Yahoo. Sin decir más, perdí noción del tiempo y no cumplí con el deber que me había motivado para ir al Ciber-café. A partir de ese

momento, por lo menos dos veces a la semana acudía a estos centros de experimentación, para chatear con el mundo.

En esta secuencia, la licenciada en Psicología, Tania Paola Rosano Terrazas, menciona:

Es impresionante recordar la experiencia que tuve por vez primera frente a las tecnologías, con la que actualmente me enfrento; los cambios han sido trascendentes y en un corto período de tiempo. Aquel día me enseñaron a utilizar los elementos básicos de una computadora, alrededor de los once o doce años de edad. Me sentía genial al invertir mi tiempo en un curso de computación al que ingresé. Aprendí programas como Word, Excel, PowerPoint, MS II y buscar información en Internet. Pero he de admitir que lo más divertido en ese momento fue darme cuenta que podía chatear con personas de diversos lugares del mundo y conocer gente nueva, sin embargo el tiempo pasa y uno deja de actualizarse.

Caso similar le ocurrió a la maestra Elizabeth Urrutia Sanabria, su primera experiencia surgió en la escuela a nivel secundaria, el programa tenía una materia llamada computación básica. Donde ella explica:

Quando el profesor llegó, nuestras caras empezaron a cambiar de semblantes; seguro se dio cuenta, ya que su primer comentario fue: "¿Qué pasa? Apenas es la primera clase. Ánimo que las computadoras no muerden". Nos pasó a la sala de computación dándonos la oportunidad de instalarnos. Como éramos bastantes se decidió que era mejor trabajar dos por computadora. La clase la hizo muy amena, ya que primeramente nos explicó el funcionamiento; los términos que se utilizaban para poderlos ir identificando. Posteriormente, iniciamos con la práctica y fue tan amigable y fácil el manejo, que la primera experiencia resultó que el tiempo se nos pasó volando.

En este sentido, la licenciada Berenice Legorreta Rebollo argumenta que las TIC se han venido presentando paulatinamente en su vida y confiesa que ha sido renuente a inmiscuirse demasiado en ellas, al menos en el aspecto que se refiere al contacto persona-persona, puesto que ella no es partidaria de la sustitución de la persona por una pantalla de cualquier medio.

Por otra parte, en cuanto al aspecto educativo la misma docente comenta que está de acuerdo en que se debe ir con los avances más recientes, ya que los alumnos están actualizándose constantemente en tecnología y los docentes

deben utilizar esta como herramienta, no para restarles importancia, como docentes, sino como un apoyo fundamental y que además las tecnologías pueden crear empatía con los chicos, para que vean que el maestro y él, hablan el mismo lenguaje de las TIC.

Sin embargo una de las experiencias más comunes que se presentan cuando queremos usar algún objeto que no conocemos la expresa la maestra Lilia Pérez Jiménez:

Mi primera experiencia con las nuevas tecnologías era de susto por descomponer la computadora nueva que había adquirido; sin embargo, recuerdo que mi hermano, ingeniero en Sistemas Computacionales, me dijo que explorara y experimentara. Y para darme seguridad conectó mi correo electrónico al de él para asesorarme cuando yo tuviera una duda. Yo acostumbraba a tener mi cuaderno de notas (cosa que él me criticaba porque decía que solo necesitaba usar la lógica) y de esta forma fue aprendiendo y avanzando en la construcción de mi conocimiento hasta el día de hoy.

La licenciada Liliana Nayelly Guerrero Mayo recuerda que, en el nivel preparatoria, en los años noventa, fue toda una experiencia gratificante; la máquina era impactante, argumenta, aunque ella no tenía ni idea de por dónde se encendía, ya que en su casa no contaban con equipo de cómputo. En aquel momento la mayor sofisticación de tecnología con la que contaban, era un Nintendo que compartía con sus dos hermanas y del que solo utilizaba el juego de *Mario Bros*.

Ingresar a un aula de cómputo con treinta equipos era para ella todo un lujo, una experiencia casi casi religiosa, que le hacía feliz, aunque el equipo fuera compartido con otro compañero y lo usarán solo una vez a la semana. Sin embargo, aunque todo esto le emocionará al mismo tiempo le hacía sentir temerosa de apretar algo, descomponerlo y que le fueran a cobrar pero sobretodo que no pudiera utilizar la computadora después, por tal descuido.

Este mismo temor lo compartió la maestra Cristina Crisanto de la Rosa, pues ella recuerda que fue en la preparatoria su primer acercamiento a las TIC:

El maestro era quien se encargaba de encender las computadoras por miedo a que nosotros fuéramos a descomponerlas. Únicamente comenzamos realizando escritos cortos. Recuerdo perfecto que me sorprendió el hecho de poder escribir y borrar considerando que a diferencia de la máquina de escribir en ese aparato sí podíamos borrar a gusto sin tener que volver a escribir de nuevo toda la hoja, como nos pasaba con las máquinas. Y el día de hoy me está pasando exactamente lo mismo, a diferencia de que se siente raro tener que preguntarle a alguien menor que tú: “¿Cómo le hago? Explícame”. Reconocer que hay muchas cosas que desconocemos y las cuales nos cuesta trabajo entender; pero bueno, es parte de que nosotros debemos estar a la vanguardia en esto de las TIC.

Otra experiencia de miedo por descomponer el equipo de cómputo lo expresa la docente Consuelo Mondragón Poblano: “Ir a la secundaria con un grupo de 40 personas que desconocen por completo lo que era una PC, era mortal, adicional a no saber nada, las amenazas del profesor de *no la vallan a descomponer* hacía que como adolescentes ni si quiera nos acercáramos a ellas, eso complicaba el manejo y obviamente el aprendizaje del uso de las mismas”.

A colación con lo anterior, la maestra Sara Juárez Hernández comparte que su primera experiencia fue a los diecinueve o veinte años en la facultad, como estudiante:

Recuerdo que tenía un compañero que me llevaba ventaja en el manejo de la computadora y el Internet. Entonces comenzó ofreciendo un curso del uso de Internet al cual me inscribí y, como era algo nuevo para todos, nos decía: “Vayan siguiéndome, de lo contrario se pueden perder y dañar la computadora. Recuerden que solo nos están prestando las máquinas por un tiempo breve. Esto fue un rotundo fracaso porque lejos de aprender algo me quedaban más dudas, que si dabas clic descargabas un virus, que si dañabas la computadora, que abre tu cuenta de correo y, en fin, terminé por salirme del famoso curso. Después ya en el trabajo viene otro intento de curso en el cual mis compañeras y yo nos la pasábamos chateando entre nosotras, porque de nueva cuenta el instructor era un experto que solo se entendía el mismo. En fin, con el paso de los años fui aprendiendo nuevas formas de usar el Internet por mi propia cuenta. Veía cómo mi hermano menor descargaba música, videos y demás así fui desarrollando esa habilidad.

Kárilyn Brunett Zarza:

Recuerdo que cuando mis papás compraron la primera computadora yo estaba en tercer año de secundaria, en 1992. No recuerdo cuánto tiempo pasó, tal vez meses, hasta que fue un amigo de mis papás a la casa y nos enseñó a ¡prenderla! Tenía solo dos colores: ámbar y verde. Los discos eran de 5 ¼ de pulgada. Después compraron una impresora de puntos y así comenzó todo. En la computadora jugábamos *Sokoban* que era un muñequito que tenía que ordenar unas cajas. También recuerdo mucho el Atari de un tío, varios de mis primos iban a jugar; yo iba en la primaria en 1987. Ese mismo tío después se compró un teléfono celular era enorme, pesado y ancho, y también se compró un coche que “hablaba”, indicaba que uno se tenía que poner el cinturón, cerrar la puerta, etcétera. Por la misma época no podía faltar el compañero de la primaria que llevaba un reloj que también era calculadora, alarma, control remoto. La primera videocasetera que tuvimos fue una Beta y nos gustaba mucho ir a rentar películas. Cuando entré a la Facultad en 1997 aún se utilizaban los disquetes de 3 ½ pulgadas, ahí me tocó la transición a los discos compactos y ya estando trabajando aquí en la Facico fue cuando se popularizó el uso de la memoria USB. Ahora, ya tengo mucha de mi información almacenada en la nube, en Google Drive y en Dropbox. ¡Cómo cambian las cosas tan rápido!

Finalmente, la maestra Mónica Rodríguez Villafuerte nos comparte su experiencia argumentando lo siguiente:

No tengo presente un primer momento frente a las TIC, ya que por fortuna los hijos me han mantenido al tanto de lo que va evolucionando en este mundo tan tecnificado. Podría recordar que siendo ellos pequeños, les apoyaba con trabajos o investigaciones y compartíamos las dificultades regulares del uso de cualquier otro sistema, pero entre todos resolvíamos, ellos con más facilidad y menos temor de equivocarse por supuesto. De ahí en adelante, conforme voy descubriendo este mundo, me parece más y más apasionante, como herramienta en el área educativa ¡increíble! En todos los niveles, desde educación preescolar, básica, media superior, superior y hasta la profesionalización en posgrado, así como en educación especial. He descubierto que la creatividad puede plasmarse a través de diversos medios, pero las TIC avanzan de tal forma que puede elaborarse desde el material más simple hasta el más sofisticado, siempre conservando la intención educativa, siempre que se organiza una sesión que a la vez puede ser flexible y a través de la cual logramos una comunicación directa con las nuevas generaciones, posibilidades infinitas para interactuar y construir en comunidad.

Actualmente, trabajo en la plataforma que nos ofrece la UAEM, supervisando las comunidades de un programa de maestría, integrando en ella un examen diagnóstico como criterio de selección para dicho programa. En las sesiones de licenciatura trabajo

algunas sesiones con *Mimio Teach* y *Mimio Vote* principalmente; en posgrado, profesionalizando la enseñanza del inglés como segunda lengua, intentando recuperar algunos elementos ya que en realidad no todas las instituciones tienen estas facilidades. En mi propio aprendizaje hago síntesis, fichas, presentaciones que apoyan la elaboración de trabajos, me mantengo conectada al mundo a través de Facebook, Twitter y correos electrónicos, recibiendo noticias e información continuamente, uso Skype, asisto a un diplomado de la UNAM a través de videoconferencias, etcétera. Me parece que tengo mucho que aprender, mucho que avanzar, pero esto me mantiene muy atenta a lo que sucede en el mundo actual y me facilita el trabajo como profesora, investigadora y como terapeuta de pacientes con problemas de lenguaje y otras áreas de educación especial.

Conclusiones

Después de una breve lectura sobre la primera experiencia frente a las TIC y la actitud actual ante ellas, podemos concluir o resumir ciertos puntos interesantes que también están subrayados en el artículo *Nativos e Inmigrantes Digitales* de Marc Prensky (2010), los cuales pueden servir para la reflexión:

- Apocalípticos o Inmigrantes Digitales, se comunican de modo diferente con sus propios hijos, ya que se ven en la obligación de “aprender una nueva lengua” que sus hijos no solo no temen, sino que conocen y dominan como Nativos o Integrados; lengua que, además, ha pasado a instalarse en su cerebro. Podríamos hablar de muchos más ejemplos que ponen de manifiesto ese “acento” de los Inmigrantes o Apocalípticos, como la impresión de un documento escrito para corregirlo, en lugar de hacerlo sobre la misma pantalla, y otras curiosas situaciones que revelarían cierta inseguridad o falta de hábito, como el tomar nota sobre cómo usar la computadora en vez de solo explorarla y perder el miedo.

- Los Inmigrantes Digitales que se dedican a la enseñanza están empleando una “lengua” obsoleta (la propia de la edad pre-digital) para instruir a una generación que controla perfectamente dicha “lengua”. Y esto es sobradamente conocido por los Integrados, quienes a menudo

tienen la sensación de que a las aulas ha llegado, para instruirles, un nutrido contingente de extranjeros que hablan idiomas desconocidos, extranjeros con muy buena voluntad, sí, pero ininteligibles.

- o Los docentes, ¿en realidad están conscientes de la necesidad de aplicar nuevas formas de enseñar para conectar a los alumnos con su propio proceso de aprendizaje?
- o Los jóvenes de hoy no pueden aprender como los jóvenes de ayer, porque son diferentes sus cerebros y su cultura. La escuela tradicional debe incorporar formatos educativos basados en el ocio y el entretenimiento a través de la tecnología.
- o Es más evidente la resistencia y el miedo a las TIC, aunque el tener hijos en casa ayuda a los apocalípticos a integrarse a las nuevas TIC.

La universidad actual debe ofrecer a los “alumnos digitales” un modelo de enseñanza-aprendizaje adaptado a su nueva identidad, que les prepare para su futuro y para participar con éxito en un mercado laboral transnacional e incierto. Sin embargo, primero hay que capacitar a nuestros docentes bajo un esquema interactivo donde les permita equivocarse las veces que sean necesarias pero sobre todo aprender a usar las TIC sin el temor de descomponer algún equipo.

En este sentido, la licenciada en Psicología Tania Paola Rosano Terrazas comenta atinadamente:

Actualmente, me doy cuenta que tengo una ignorancia amplia ante las tecnologías de la información y la comunicación, por ello surge la necesidad de inmiscuirme y enriquecerme de su conocimiento como herramienta de enseñanza, lo veo como un complemento en la estrategia de enseñanza y aprendizaje dentro del aula. De esta forma se tendría la oportunidad de hacer dinámica e interactiva una sesión, así como experimentar los programas o sistemas que faciliten la preparación de una clase y que al mismo tiempo resulte atractivo para la comunidad estudiantil, despertando en ellos un entusiasmo por seguir conociendo el tema a través de escenarios divertidos, por lo anterior me encuentro en la disposición de aprender, de ponerlo en práctica y de explotar los medios para un enriquecimiento en la educación.

A propósito de los integrados y los apocalípticos, el maestro Ramón Carlos Dacomba Sánchez nos comparte una reflexión: "Yo soy partidario de la tecnología por las bondades. Como he manifestado, todo en la vida tiene su lado negativo y uno positivo, por eso tomo mis decisiones bajo el simple ejercicio de hacer un comparativo entre ambos factores y decidiendo por el que más beneficios y agrado me ocasiona".

Referencias y recursos consultados

De Pablos Pons, Juan (2009). *Las tecnologías digitales y su impacto social y educativo*. [En línea]: <http://asesoriapedagogica.ffyb.uba.ar/?q=node/466> (consultado el 18 de agosto 2016).

Eco, Umberto (1987). *Apocalípticos e Integrados*. Ed Lumen. España.

Excelsior (2014). Conaculta lanza plataforma digital librosmexico.mx [En línea]:

<http://www.excelsior.com.mx/expresiones/2014/11/30/995173> (consultado 20 de agosto del 2016).

García Aretio, L. (2012). *Sociedad del conocimiento y educación*. [En línea]: <http://aretio.hypotheses.org/325> (consultado 20 de junio de 2016).

La Audacia de Aquiles (2011). Umberto Eco: "Apocalípticos e Integrados". [En línea]: <https://aquileana.wordpress.com/2011/12/13/umberto-eco-apocalipticos-e-integrados/> (Consultado 19 de julio de 2016).

McLuhan, M. (1996). *Comprender los medios de comunicación. Las extensiones del ser humano*. Barcelona, Paidós.

14

Méndez, Miguel (s/a). El Impacto de las Nuevas Tecnologías de la Información en la Sociedad y su Cultura Científico-Tecnológica. [En línea]: <http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n43/mmendez.html> (consultado el 18 de agosto 2016)

Sancho, J.M. (1998). La tecnología: un modo de transformar el mundo cargado de ambivalencia, en Sancho, J.M.: *Para una tecnología educativa*. Barcelona, Horsori Editorial, pp. 13-38.